

Escuela Normal Rural Almafuerde – Facultad de Humanidades Artes y Ciencias Sociales

UADER

En la escuela secundaria algo sucede.... Gestando nuevos espacios: baños sin género

Iniciando...

La escuela como construcción social e histórica, concreta, reedita herencias y filiaciones, es en ella donde los *sujetos se producen social y culturalmente, cuando el escenario potencia otras prácticas, otras relaciones con el saber, otras formas de nombrar lo que allí acontece.*

Recuperar la experiencia vivida desde la construcción e inauguración de baños sin género es un intento de producir un encuentro entre trayectorias, saberes, prácticas, una invitación a dejarse conmover por los decires de otrxs, así el relato se configurara desde nuevos sentidos, desde escenarios singulares, atravesados por el contexto social e institucional.



La mirada está puesta en problematizar como la construcción e inauguración de los baños constituye un espacio en construcción donde se dan encuentros...desencuentros...haciendo lugar a los sentidos circulantes, los modos en que lo que sucede a partir de las representaciones de los distintos sujetos, se narra en la cotidianeidad escolar. Explorar las representaciones y sensibilidades que configuran la Educación Sexual Integral en un gesto que interroge y tensiona de un modo nuevo universalización y diferencias.

¿Cómo se configura institucionalmente la Educación

Sexual Integral (ESI)? ¿Porque baños sin distinción de género?

¿Gestamos espacios de escucha que atiendan a la fragilidad y abran a condiciones de posibilidad de pensamientos de estudiantes y docentes?

La Escuela Normal Rural Almafuerde es una institución que nace como formadora de Maestras pero a lo largo de las transformaciones sociales, culturales y políticas y por ende del Sistema Educativo ha ido cambiando su estructura como así también sus propósitos formativos. Este

proceso no solo ha producido hibridaciones sino que ha configurado nuevos modos de hacer lugar a lo que allí acontece.

Desde el 2010 la Escuela viene llevando adelante talleres de ESI, acompañados desde la Secretaría de Escuelas. Los talleres se han constituidos en un espacio sistemático de enseñanza y aprendizaje que contempla contenidos propuestos para la ESI desde la normativa vigente.

La ESI como lugar de encuentros ¿Qué pasa en los talleres?

Hay encuentros con otros, se escuchan múltiples voces, se palpitan sensaciones de diferente tipo incomodidad, fastidio, sorpresa, tensión, placer, reflexiones. Sentimientos y pensamientos van y vienen algunos son efímeros, vacilantes, inesperados, otros recurren una y otra vez dando matices particulares a lo vivido.

En la aventura estudiantes y docentes comparten espacios y tiempos de encuentros no siempre visibles, nítidos o precisos. Se hace lugar sin la certeza de quien es el "otro" ni hacia dónde va, hay cierta confianza en la potencia del encuentro.



En los encuentros, la improvisación, asalta la escena...se encuentran con *ese otrx que son al exteriorizar la palabra, al exponerse a la mirada ajena*, que siempre devuelve no un reflejo sino una diferencia que propicia y acelera la construcción de las identidades. Así se abre un dialogo entre las diferencias, una ventana para la construcción conjunta. Trabajar la idea de encuentro, desde los talleres, ofrece la oportunidad de trascender el pensar lo escolar desde sí mismo para ponerlo en relación con el trabajo de reinención cotidiana atravesada por problemas, conflictos demandas, necesidades y deseos que tensionan los *modos de ser escuela*.

La ESI se ha ido configurando como un espacio de palabra y escucha colectiva, una llegada a un nuevo lugar donde alguien se autoriza a sí mismo, en el sentido de asumir la palabra y pensamientos. Lxs estudiantes se apropian de un lugar de participación en las situaciones de enseñanza y aprendizaje, al construir sus propias herramientas y transformarlas en el dialogo que establecen con docentes y directivos. Lxs docentes quizás están frente al desafío de sostener, habilitar el ensayo, bosquejar respuestas, lo que posibilita realizar un proceso de manera conjunta donde el/la docente hace saber que él/ella también está atravesado por dudas, inquietudes, incertezas, angustias y tensiones que tienen que ver con sus propias historias.

En el juego de imágenes y sentidos que traen las palabras, los encuentros entre docentes y estudiantes parecieran un jardín en invierno, allí donde nada parecía tener vida, donde los brotes no se dejan ver, el encuentro como la primavera, trae consigo vida, colores, sensaciones y texturas que hace que nos cuestionemos el *ya no pasa nada* en el ámbito escolar.

Gestando espacios ... escenas que desarman miradas ... ¿Por qué baños sin género?

Si bien la Escuela ha ido consolidando la Educación Sexual Integral (ESI) en estos años, la siguiente escena, previa a la realización de la estudiantina en 2019, es una invitación a pensar cómo se construye nuestra mirada, desde el deber ser o desde cierta representación que encuentra su fracaso en lo singular, donde el reconocimiento del "otrx" *la desborda*.



Valeria (el nombre solo es ilustrativo) estudiante de 5to año e integrante del Centro de Estudiante, solicita conversar conmigo, en un tono de enojo, angustia y apuro, ahí me cuenta que sabía que íbamos a reconstruir los baños de "varones" y que no estaba de acuerdo que solo sea de varones, y que estaba muy enojada porque la profe "María" (el nombre solo es ilustrativo) le

respondió que iba ser así porque siempre fueron de varones, me dice *"¿profe pero en la ESI vemos otras cosa? ¿Es verdad? ¿Usted no va dejar que sea sin género? ¿Usted es la Directora, haga algo?"*

Intente, primero, contenerla porque su angustia la desbordaba, luego conversamos y le propuse que lo conversaran con el resto de lxs estudiantes. Esta inquietud la lleve al Consejo Académico pero también al Consejo de la Producción, a cargo de la reconstrucción. La mayoría estuvo de acuerdo, consideraron que era preciso poder gestar un espacio sin género ya que las categorías varón/mujer tal como fueron usadas desde el paradigma heteronormativo ya no alcanzaban para dar cuenta de todas las identidades disponibles en el entramado social y en particular de la escuela. Otrxs explicitaban que una política pública deseable no solo busca facilitar el acceso a instalaciones sanitarias a las personas trans, sino también a padres con sus hijas, madres con sus hijxs y personas con discapacidad que necesiten ser asistidxs. Y otrxs no estuvieron de acuerdo aludiendo a *"que van a pensar las familias"* *"van a decir que es una joda"* *"vamos a facilitar que tengan relaciones"* *"yo no me voy hacer cargo de lo que hagan ahí adentro"*

Estos dichos nos siguen interpelando, como comunidad educativa, a mirar, a problematizar nuestras matrices, nuestras fijaciones en las que reposa ese orden excluyente y estigmatizador. Invitación a fugar la mirada de los clichés, de lo normatizado, de los estereotipos.

Estamos "ocasionalmente" aferrados, encariñados con formas de ser/nombrar/decir/responder pero a la vez tentados por la novedad, como buscadores de aquello no dicho, no percibido,

aquello que haría grietas en los escenarios que habitamos, colocándonos más “empobrecidos” al no tener tanta seguridades, pero más atento a lo sensible intentando hacer esbozos de otras formas posibles.

María (desde su rol docente) intento dar respuesta con aquello que su mismo rol le ha enseñado, pero en la escuela, en esos momentos donde “sucede algo” dicho rol se desplazada, y se potencia el lazo, un vínculo que se teje entre lxs actores institucionales, es esa particular reconfiguración de la experiencia con unx mismo y con otrxs, es una provocación a moverse de lugar hacia otros diferentes.

Palabras que transportan...

La palabra de lxs estudiantes moviliza pensamientos y reflexiones hacia su propio mundo, sus vivencias, describiendo las imágenes que habitan en ellxs y la incidencia que tienen en las relaciones que establecen con los demás. La palabra arma una trama compleja de representaciones, una particular sensibilidad de percepciones de sí mismos y de su entorno próximo.

A medida que unx conversa de lxs pibxs y lxs docentes va haciendo ciertos movimientos, entre ellxs la posibilidad de pensar a partir de categorías espaciales adentro/afuera, que nos aproximan a un análisis de lo que sucede en lxs talleres pero también en la escuela.

Adentro/afuera: cuando pienso en el adentro hago referencia a los talleres como espacio donde “algo pasa” la palabra circula, docentes y estudiantes se animan a dejarse afectar, sentir, por momentos lo que sucede ahí adentro es como “lo ficticio” un sujeto (docente /estudiante) buscando dar a conocer sus deseos, motivos e intenciones y al mismo tiempo encontrando una realidad (el afuera) que le impone restricciones para seguir



perteneciendo, para sostener el vínculo con lxs otrxs, restricciones dadas por lo normativizado, lo instituido, lo hegemónico, los discursos de intolerancias, tradiciones.

El adentro/afuera es la invitación a mirar lo ya mirado, a escuchar lo ya escuchado, interrogándonos sobre aquello que somos capaces de percibir y que no.

Desde la experiencia recorrida creo que es importante volver la mirada sobre lo cotidiano en el sentido de *lo diario*¹ de lo que sucede en el día a día, lo que implica ser capaces de desnudar el significado *de lo que allí se produce*, reconociendo el potencial de la experiencia, leyendo tramas,

¹Nicastro Sandra. (2005) “La cotidianeidad de lo escolar como expresión política” en Firgerio Graciela y otros “Educar ese acto político” Del estante editorial. Buenos Aires.

discursos y prácticas que se expresan diariamente. Solo así podremos corrernos de un lugar rutinario, “seguro” y estereotipado comenzando a construir nuestros propios relatos; nuestras propias formas de nombrar lo que sucede en las aulas y en las prácticas *“solo cuando el maestro es capaz de romper con esas imágenes que se construyen sobre si desde el poder o desde el saber, puede comenzar a producir rupturas y desde allí constituirse en actor social que tiene la posibilidad de redefinir y construir un nuevo tejido social”*²

La escuela que habitamos tiene la tarea de gestar estos puntos de encuentros, de poder hacer registro de lo que sucede, las múltiples formas en que las trayectorias se hacen presentes. No existe una única forma de habitarla, agujereando las obviedades podremos imaginar otros escenarios, otros diálogos.

Seguramente la experiencia narrada solo es el inicio para seguir caminando y desandando aquello que nos atraviesa en la cotidianeidad escolar.

Daniela Burkhard

Bibliografía:

- Dente Liliana y otros (2012) “Hacia la producción de culturas docentes sensibles a las culturas infantiles y juveniles. Buenos Aires. FLACSO Virtual Argentina
- Nicastro Sandra. (2005) “La cotidianeidad de lo escolar como expresión política” en Frigerio Graciela y otros “Educar ese acto político” Del estante editorial. Buenos Aires
- (2006). Revisitar la mirada sobre la escuela. Exploraciones sobre lo ya sabido. Editorial Homo Sapiens. Rosario.
- Larrosa, Jorge (2004). La experiencia y sus lenguajes. Algunas notas para pensar. Conferencia. Universidad de Barcelona. Serie “encuentros y seminarios” del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación.
- Sztulwark D, Duschatzky S. (2005) ¿Qué puede una escuela? Notas preliminares sobre una investigación en curso. En Frigerio Graciela y otros “Educar ese acto Político”. Del estante editorial. Buenos Aires
- Duschatzky, Silvia y otros (2010): “Escuela en escena. Una experiencia de pensamiento colectivo”. Editorial PAIDOS. Buenos Aires.

²-Unda Bernal, M.P., Martínez Boom, A. y Medina Bejarano, M.J. (2003). La expedición pedagógica y las redes de maestros: otros modos de formación. Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. Trabajo presentado en el Seminario sobre formación de maestros, por invitación del Ministerio de Educación de la Argentina, 27 y 28 de noviembre de 2003

